

## ANDAMIOS, UNA CRÍTICA DE MARIO BENEDETTI AL MODELO NEOLIBERAL

---

## ANDAMIOS, A CRITIQUE OF THE NEOLIBERAL MODEL BY MARIO BENEDETTI

**Daniel Roberto Peregrino Rocha**  
Centro Universitario UAEM Amecameca  
[peregrinorochadaniel@yahoo.com.mx](mailto:peregrinorochadaniel@yahoo.com.mx)

Recibido: 18-07-2025  
Aceptado: 26-09-2025

### RESUMEN

Mario Benedetti fue uno de los escritores más prolíficos de América Latina, pero no solo eso, sino que también fue uno de los principales exponentes del compromiso literario. Benedetti plasmó en sus novelas, cuentos, ensayos, poemas y demás producción la problemática social de Uruguay, la cual también se manifestó en la mayor parte de los países Latinoamericanos. En su novela *Andamios* aborda uno de los problemas actuales de América Latina: la imposición del modelo económico neoliberal, el cual se caracteriza por un saqueo sistemático de la riqueza de las

### ABSTRACT

Mario Benedetti was one of the most prolific writers in Latin America, but not only that, he was also one of the main exponents of literary commitment. Benedetti captured in his novels, stories, essays, poems and other works the social problems of Uruguay, which were also evident in most Latin American countries. In his novel *Andamios* he addresses one of the current problems of Latin America: the imposition of the neoliberal economic model, which is characterized by a systematic plundering of the wealth of nations, in addition to generating social problems in the popula-

naciones, además de generar problemas sociales en la población. Sin perder la calidad literaria, Benedetti creó una novela donde se abordan de manera ilustrativa las consecuencias de la imposición de dicho modelo económico, así como los mecanismos que se han utilizado para esta tarea. A través de la historia que nos narra Javier, el protagonista, se advierte la manera como el dominio impuesto durante las dictaduras ha continuado por otros medios, imponiendo políticas económicas que dañan a la población.

**PALABRAS CLAVE:** Neoliberalismo, Compromiso literario, Control, Hegemonía, Novela.

tion. Without losing literary quality, Benedetti created a novel that addresses in an illustrative way the consequences of the imposition of said economic model, as well as the mechanisms that have been used for this task. Through the story told by Javier, the protagonist, we see how the dominance imposed during the dictatorships has continued by other means, imposing economic policies that harm the population.

**KEYWORDS:** Neoliberalism, Literary commitment, Control, Hegemony, Novel.

**M**ario Benedetti, uno de los escritores latinoamericanos más importantes del siglo XX, se caracterizó por una literatura comprometida con las causas sociales. Abordó distintos géneros literarios para cuestionar el orden establecido y las injusticias sufridas por los pueblos latinoamericanos. Sus novelas abordan problemas que afectaron tanto a su natal Uruguay como a toda Latinoamérica.

La novela es un género literario que, por sus características, posibilita abordar los problemas sociales y realizar una crítica a las injusticias que se presentan como consecuencia de las arbitrariedades que cometen los grupos de poder. Lucien Goldmann, en *Para una sociología de la novela* (1975), señala que este género, mediante una homologación, permite establecer una representación ficticia de la realidad, es decir, la recrea para mostrar, en la ficción literaria, un mundo generado por el autor, pero correspondiente con el contexto sociocultural.

El propio Mario Benedetti, en *Letras de emergencia* (1973), menciona la importancia que tiene el compromiso literario del escritor, ya que se le presenta la opción de participar de manera activa en los cambios sociales, con una función intelectual, asumiendo en sus escritos una postura ante la problemática social. La idea del “compromiso literario” ya había sido expuesta por distintos autores, entre quienes destaca Jean Paul Sartre, quien en *¿Qué es literatura?* (2003) señala, de manera similar a Goldmann, que la novela permite abordar los problemas sociales. Incluso Sartre indica que todo escritor asume un compromiso por el solo hecho de escribir, ya que si evade tratar la situación experimentada por la sociedad, ya

ha asumido un compromiso con un grupo social determinado. En otros términos, el escritor “está condenado a elegir”, como todo hombre lo está, de manera general.

Las ideas de estos pensadores han contribuido a enriquecer la sociología de la literatura, teoría que relaciona el texto literario con el contexto donde se produce. Además de Goldmann, otro de los principales exponentes de esta propuesta es György Luckács, quien en su obra *Sociología de la literatura* (1968) aborda el valor de los textos literarios para interpretar el mundo y tratar de incidir en éste. Esta corriente analiza la manera como el texto literario recrea el mundo real, develando las relaciones establecidas en la sociedad y expresando una crítica en torno a la problemática social.

Resulta importante señalar que la sociología de la literatura no promueve una creación panfletaria, sino que rescata la importancia de lo estético como una forma de abordar los problemas sociales. En *Letras de emergencia*, el propio Benedetti señala que la literatura comprometida primero tiene que ser literatura, un arte, y después dedicarse a la tarea de cuestionar el orden establecido.

Benedetti fue un escritor consecuente con sus ideas, ya que no se limitó a las novelas para abordar los problemas sociales de Uruguay, muchos de los cuales también se manifestaban de manera general en América Latina. El autor nacido en Paso del Toro, a través de sus cuentos, dramas y poemas, se dio a la tarea de exponer los problemas enfrentados por la región a lo largo de varias décadas, abordando las diferentes crisis económicas y las modalidades de represión aplicadas por los grupos hegemónicos.

Cuando Benedetti escribió *Letras de emergencia*, ya se habían instalado en la región varias dictaduras militares, mientras que otras estaban en gestación, porque en la mayoría de los casos dichos regímenes fueron precedidos por desestabilización económica, social y política, promovida por los grupos de poder, como una manera de mantener la hegemonía, la cual estuvo en crisis como consecuencia de las protestas de la población ante la falta de respuesta de los gobernantes.

La crisis de los sesenta es abordada en *Gracias por el fuego* (1965), donde Benedetti expone los problemas generados por la corrupción de gobernantes y grupos de poder, quienes estaban coludidos para mantener la hegemonía, incluso asesinando a los líderes opositores, entre los que se puede señalar a los dirigentes sindicales que no se dejaban corromper. De acuerdo con Gramsci (citado por Portelli, 1973), la hegemonía puede ser ejercida principalmente a través de dos mecanismos: coerción y consenso. Al quedar este

---

último desquebrajado, los grupos dominantes recurrieron a la violencia de Estado, lo que dio origen a las dictaduras militares en América Latina.

En otra de sus novelas, *Primavera con una esquina rota* (1982), Benedetti señala las consecuencias de la dictadura militar en Uruguay, llamada eufemísticamente “Proceso”, donde la tortura, el exilio, las familias fragmentadas y la crisis en los derechos humanos son denunciados en el texto literario, con una estrategia discursiva caracterizada por el perspectivismo. El destino de los militantes opositores fue el exilio, la cárcel, la tortura o la muerte, como una manera de castigar su antagonismo al orden establecido.

Su última novela, *Andamios*, publicada en 1996, habla sobre el “desexilio”, es decir, el regreso de un exiliado, perseguido por la dictadura militar (1973-1985), quien se enfrenta a un país diferente al que dejó. En este reencuentro con Uruguay, Javier, el protagonista, observa la manera como el modelo neoliberal, impuesto en la región y buena parte del mundo a partir de las décadas de los ochenta y noventa, causa problemas económicos y sociales, además de incrementar de manera exponencial la corrupción. Este modelo económico puede ser definido de la siguiente manera: “El neoliberalismo o modelo neoliberal es una doctrina económica y política que propugna el libre mercado absoluto, sin ninguna intervención estatal en su funcionamiento. Se trata de una evolución del liberalismo clásico de los siglos XVIII y XIX, aunque pretende que las regulaciones sean aún menores que las propuestas por autores como Adam Smith” (Montano, 2022).

Este modelo económico fue experimentado en el Chile de la dictadura pinochetista, pues sólo un régimen de excepción, con un férreo control de la sociedad, podía imponer las medidas económicas que se caracterizaron por una privatización irracional de las empresas estatales, así como una desregulación fiscal en beneficio, principalmente, de las empresas transnacionales. Si bien este modelo fue impuesto en Chile con la fuerza de las bayonetas, en otros países fue implementado con la complicidad de gobernantes apátridas, quienes sin oponer la menor resistencia lo implementaron en sus naciones.

El neoliberalismo, con el pretexto de la modernización económica, genera concentración de la riqueza en pocas manos, la pauperización de amplios sectores de la sociedad y la entrega de los recursos nacionales al capital extranjero. Se acusaba al control estatal de ser un estorbo para el desarrollo de la libre empresa, así como un enemigo del desarrollo, al imponer regulaciones que impedían a las empresas crecer y competir en un mundo global. A casi treinta años de su publicación, los problemas abordados por esta novela no han

---

perdido su vigencia.

En América Latina, las oligarquías criollas han sido propensas a establecer alianzas con las oligarquías transnacionales, incluso subordinando sus propios intereses a los del capital extranjero. La propaganda gubernamental, así como los *mass media*, se dedicaron a manipular la opinión pública para implementar las medidas neoliberales en el subcontinente, causando un gran daño a la población. Las empresas globales de comunicación, coludidas o dependientes de la banca internacional, en manos de los grupos hegemónicos, se encargaron de demonizar los nacionalismos y a quienes cuestionaran el modelo neoliberal, acusándolos de populistas, mientras ensalzaron las supuestas ventajas del libre mercado y promoviendo la “modernización” del aparato económico, argumentando que la iniciativa privada es más eficiente que el Estado para desarrollar la economía.

Mientras algunos países de América Latina no eran poseedores de experiencias económicas donde las instituciones de gobierno fomentaran la producción o proporcionaran servicios vitales a la población, además de distribuir apoyos sociales entre la población, la tierra natal de Benedetti se caracterizó por políticas sociales y fomentar una economía mixta. Uruguay fue llamado hace varias décadas “La Suiza de América”, por su estabilidad social, pero también porque su modelo de Estado de Bienestar proporcionaba un buen nivel de vida a la población:

Como mi padre, fui Batllista desde bien temprano. Y Batlle nos inculcó la importancia del Estado. Batlle nos enseñó a proteger al Estado protector. Ahora les vino a estos posmodernos el sarampión de las privatizaciones. ¿Por qué será? ¿Será porque realmente quieren defender la famosa eficacia? ¿O será porque tienen la intención de introducirse en la economía privada y por eso comienzan a mediatizar el Estado para ponerlo al servicio de ese propósito? (Benedetti, 2008, p. 77)

Entre las principales propuestas del neoliberalismo destaca el adelgazamiento del Estado, así como la limitación de recursos, lo que provoca que el gobierno haya perdido capacidad para emplear mano de obra o incentivar la inversión pública, con la finalidad de absorber las tensiones derivadas del mercado de trabajo, además de que los funcionarios públicos han encontrado una manera de aprovechar las privatizaciones: “Lo que ocurre es que aquí la corrupción sigue otro manual de instrucciones. Aquí los jefes no se forran con los fondos del Erario público; aquí, defienden desde el Estado las privatizaciones, y no bien las consiguen, se pasan en un santiamén, con armas y bagajes, a la economía privada” (Benedetti, 2008, p. 77).

La limitación de recursos a las entidades públicas tiene el propósito de volverlas ineficientes para justificar su privatización y una vez que esto se logra, los funcionarios que

---

apoyaron a la iniciativa privada o las transnacionales para apoderarse de las empresas del Estado son premiados con un cargo directivo. Esta situación fue común a los países latinoamericanos que realizaron privatizaciones. Dos ejemplos en México son los casos de Ernesto Zedillo, quien privatizó los ferrocarriles y después recibió un cargo bien remunerado de las empresas beneficiadas, así como el de Felipe Calderón, quien fue generoso para permitir la expansión de la empresa española Repsol y posteriormente obtuvo un cargo directivo con un excelente salario en dicha empresa.

La limitación de recursos a las empresas estatales provocó su asfixia financiera, por lo que la calidad de sus servicios se vio comprometida, de tal modo que la población protestó por su ineficiencia, lo que se convirtió en pretexto para su privatización. Una táctica similar se aplicó a las universidades, con la finalidad de privatizar la educación superior. Se impidió a las instituciones gubernamentales ampliarse para cubrir la demanda, limitando los subsidios o negando los recursos requeridos por éstas, con el propósito de suprimirlas como elemento de ascenso social:

El sistema es sencillo. Por ejemplo, quitémosle fondos a la Universidad de la República, y cuando ésta empiece a ahogarse, y los estudiantes, los funcionarios y los docentes se larguen a la calle, señalemos entonces qué ineficaz se ha vuelto la enseñanza pública, aun la superior, y destaquemos una vez más que la solución es la Universidad privada, donde no se producen huelgas y hasta hay una cierta facilidad para titularse, y además, esto es muy importante, como en la privada los estudiantes deben pagar, ello también sirve para eliminar de un discreto zarpazo a los que vienen de abajo. (Benedetti, 2008, p. 77)

De esta manera, al mismo tiempo que las autoridades desvían recursos y denigran a la educación pública, utilizan esto como pretexto para cerrar escuelas o justificar la privatización del sistema educativo, gracias a lo cual pueden recortar empleos docentes y con esto debilitar las organizaciones magisteriales. Al limitar recursos a las universidades públicas se logra un doble objetivo: denigrarlas porque sus servicios educativos han bajado de calidad y al mismo tiempo publicitar las ventajas de la universidad privada, sin examen de selección y con muchas facilidades para titularse.

Otro de los principales problemas creados por el modelo económico neoliberal es el desempleo, que en un contexto donde la mayor parte de los derechos sociales estaban vinculados a poseer un empleo, como la jubilación, o el seguro de salud, esto genera nuevos problemas para la población desempleada, que por este hecho es marginada de prestaciones sociales y lamenta cómo se deteriora su calidad de vida.

El desempleo se observa en el aumento de la población que sufre indignancia, que

sobrevive en condiciones precarias y debe procurar alternativas para conseguir medios de subsistencia:

A esta hora todavía pululante y agitada, bordeada por los vendedores ambulantes que dieron tanta guerra al Municipio y a los celosos guardianes de la paz ciudadana; recorrida por señores de corbata y portafolio, señoras de taco bajo y bolsas de compras, muchachos/chachas unisex, y también niños descalzos y en harapos que vigilan las propinas de las mesas cercanas a la puerta para arrebatárselas de un zarpazo y salir corriendo en zigzag y atravesar la calzada con el semáforo en rojo y esquivando camiones, como arriesgada medida para que nadie les dé caza. (Benedetti, 2008, p. 50)

El autor de *Andamios* alude a uno de los elementos que son más frecuentes en la actualidad en los países latinoamericanos: los niños de la calle, verdaderos ejércitos de niños y adolescentes que por diversos motivos han roto el vínculo familiar y que buscan por medios propios el sustento en las calles. Su presencia es una muestra de la manera como el neoliberalismo ha roto el tejido social y la solidaridad intergeneracional, la cual era base de la seguridad social.

La pauperización de los ingresos ha provocado que muchas personas se dediquen a la recolección para sobrevivir, lo que muestra la miseria en la que ha caído la población como consecuencia del modelo económico: “Ahora los hurgadores son profesionales, dueños de carritos con jamelgo escuálido y niño cochero, y otorgan por fin a las calles la identidad tercermundista que hasta aquí ocultábamos con pudor patriótico. La desocupación se ha vuelto bagayera y sus motivos tiene” (Benedetti, 2008, p. 309). Aunque los gobiernos intenten negar estos problemas y consideren que con no mencionarlos la gente los ignora, en realidad están equivocados.

Otro factor que menciona Benedetti es el incremento desmesurado de vendedores ambulantes que pululan por las calles como consecuencia de las medidas neoliberales, ya que a la falta de empleos debido a la incapacidad del Estado y la iniciativa privada para generarlos, se debe sumar el número elevado de puestos de trabajo que se pierden con las privatizaciones, ya que cuando una empresa deja de ser pública, su principal propósito es obtener ganancias, motivo por el cual se recorta el personal y los salarios se vuelven más precarios, obligando a la gente a buscar las más variadas actividades para obtener el sustento:

Me empujaron al exilio con apenas 120 dólares y un pasaporte al que sólo le quedaban seis meses de validez. Y en esos seis meses, transcurridos en Buenos Aires, la Reina del Plata, tuve que aprender a desempeñar changas periodísticas, pero también a hacer de maletero en la estación de Retiro, a barrer hojas secas en la Plaza

---

San Martín, a revender entradas en la Bombonera, a lustrar zapatos en la Recoleta, a comprar y vender dólares en Corrientes y Reconquista. (Benedetti, 2008, p. 62)

En esta cita, Benedetti señala una de las consecuencias del exilio: la necesidad de buscar trabajo en un territorio ajeno, que en ocasiones llega a ser hostil, y que provoca que una persona con un oficio o profesión debe realizar las más diversas tareas para sobrevivir, ya que en el modelo neoliberal ni siquiera poseer estudios universitarios asegura el conseguir un empleo, porque los recursos son desviados del sector productivo para enriquecer a quienes se desarrollan en el ámbito especulativo de la economía. En la novela de Benedetti el exilio es consecuencia de la dictadura, pero muchas personas deben dejar su lugar de residencia porque el modelo económico no genera los suficientes empleos y se debe migrar en busca de lugares donde sea posible conseguir un empleo que permita satisfacer las necesidades más elementales.

Ni siquiera en países con mayor desarrollo existe la posibilidad de tener seguro el acceso a puestos de trabajo, lo que comenta Raquel, exesposa de Javier, sobre los estudios de Camila, la hija de ambos: “Tengo mis dudas: cuando por fin obtenga la Licenciatura, ¿ésta le servirá de algo para conseguir trabajo? Es claro que eso ocurre en todas las carreras, aquí o en cualquier parte. Hace unos meses, para llenar cincuenta vacantes de médicos en el Servicio Social, se presentaron nada menos que tres mil profesionales” (Benedetti, 2008, p. 47).

Si al privatizar las empresas públicas se generó mayor desempleo, las medidas para privatizar las políticas sociales tuvieron un efecto perverso, ya que no sólo disminuyeron los empleos que proporcionaba el sector, sino que tendieron a profundizar la segmentación social existente, al mismo tiempo que rompieron la alianza política entre sectores populares y clase media, protagonista de algunas de las más exitosas experiencias de integración social.

Los procesos privatizadores actuaron sobre la sociedad, a la que los grupos hegemónicos le impusieron los cambios, a veces por consenso logrado gracias al apoyo de los *mass media* o por coerción, ejercida por el Aparato de Estado, lo que contribuyó a que limitaran la capacidad de la sociedad para oponerse a las consecuencias del modelo económico.

Aunque las medidas económicas eran imposiciones externas en beneficio de capitales especulativos extranjeros, las élites domésticas las impusieron como propias. Este proceso se realizó por medio de la corrupción, tierra fértil para el saqueo de la riqueza de los pueblos: “Con todo, mi especialidad periodística no es el deporte, sino la corrupción generalizada, que ya ha adquirido una importancia olímpica y mundial. Ésa es la gran transnacional. Ahora está de moda la globalización de la economía, pero me resulta más emocionante la globalización de la corrupción” (Benedetti, 2008, p. 64).

Mario Benedetti señala uno de los fundamentos de la globalización: la corrupción.

Sólo gobiernos corruptos son capaces de poner a disposición de las empresas transnacionales las riquezas de sus pueblos. La década de los noventa se caracterizó por la existencia de gobernantes poco escrupulosos en América Latina, los cuales no dudaron en modificar las respectivas constituciones de sus países para permitir que la inversión extranjera se adueñara de bancos, minas, ferrocarriles, empresas petrolíferas, plantas de energía eléctrica y demás fuentes de riqueza nacional.

La corrupción no se circunscribe solamente a las grandes alturas. Se convierte en una manera de sobrevivir o avanzar a nivel personal. A una persona honesta le cuesta trabajo ascender, prosperar, mientras que a una deshonesto se le facilita obtener beneficios. Esta *cultura de la corrupción* se manifiesta en diversos sectores de la población:

Te juro por la tía de mi vieja (por la vieja jamás, eso es sagrado) que yo quisiera ser ético, moral a toda prueba, pero ¿adónde voy con ese anacronismo? Ya fui suficientemente papapatas en mi sarampión (más bien escarlatina) progresista. Perdí empleo, vivienda, ahorros, título profesional, vida familiar, cielo con Vía Láctea, causal jubilatoria, sobrinitos canallas, zaguanes con novia. (Benedetti, 2008, pp. 64-65)

De este modo, la escala de valores se modifica y las personas consideran como válido violar las normas, ya que la honestidad ha sido causa de problemas y de la pérdida de bienes materiales, así como de oportunidades de ascender, e incluso del respeto o el afecto de la familia. Esto provoca una crisis de valores, sobre todo de los relacionados con la convivencia. La solidaridad intergeneracional y el apoyo a los más necesitados dejan de ser valores sociales, para ser sustituidos por otros:

La urdimbre social, política, doméstica, etcétera, es atravesada y descompensada por el culto al dinero. Por sus riquezas naturales, por su composición pluriétnica y multilingüista, por el espíritu de su Constitución y su trama democrática, esta nación podría ser una suerte de paraíso, pero el desafortunado culto del dinero la ha convertido en un infierno. (Benedetti, 2008, p. 253)

Esta situación se ha reforzado en los países que siguen al pie de la letra los dogmas neoliberales. Los grupos hegemónicos no solamente controlan el Estado, sino también los *mass media*, o incluso publicaciones que poseen lectores progresistas:

Mientras que *Búsqueda*, bien acolchada en la invasora publicidad de las transnacionales y la Gran Banca, nos transmite una dulce confianza en el neoliberalismo, tratando de convencernos de que el capitalismo salvaje no es tan temible como dicen los rojos y que finalmente será alfabetizado por los economistas doctorados en la consabida metrópoli. (Benedetti, 2008, pp. 133-134)

---

A más de 20 años de su publicación, *Andamios* no ha perdido vigencia. El capitalismo salvaje o neoliberalismo se sigue aplicando con todos sus dogmas en distintas partes del mundo. En América Latina, Argentina es un país emblemático de este modelo depredador, porque a pesar del daño causado a la población por los gobiernos neoliberales de Menem y Macri, la sociedad apoyó a Milei, quien continúa con esta labor destructora del Estado de Bienestar, recorta apoyo a los sectores más empobrecidos y no duda en socializar la deuda de los empresarios, recorta impuestos y envía al desempleo a muchos trabajadores del gobierno.

El adelgazamiento del Estado, los despidos masivos y el recorte a los apoyos sociales es posible porque la gente es engañada por los *mass media*: “El día en que lleguemos a comprender que la propaganda comercial, además de incitarnos a adquirir un producto, también nos está vendiendo una ideología, ese día quizá pasemos de la dependencia a la desconfianza” (Benedetti, 2008, p. 248).

De esta manera, los grupos hegemónicos, a través del modelo neoliberal, imponen una manera de ver el mundo, egoísta y basada en una falsa meritocracia, creando ilusorios ídolos y una visión que sólo exalta la ley de la selva:

El mundo capitalista tiene sus divinidades: verbigracia el dinero, que representa el Gran Poder. Para el hombre que tiene dinero, y por tanto poder, la vida es facilidad, diversión, confort, estabilidad. No tiene problemas laborales (entre otras cosas, porque normalmente no labora) y hasta apela al sacrosanto dinero para solucionar sus problemas sexuales y/o sentimentales (Benedetti, 2008, p. 247).

De esta manera, el modelo neoliberal no solo se manifiesta en lo económico, sino que se ha considerado como una forma de vida, imponiendo sus valores a la sociedad. La competencia por ser mejor o tener las mayores posesiones se convierte en la razón de ser, lo que implica que las personas pasen a segundo plano. Incluso no se puede señalar a los gobiernos como responsables, ya que estos mismos se encuentran subordinados a los intereses globales: “Sin embargo, quienes en verdad deciden el rumbo económico, social y hasta científico de cada país, son los dueños del gran capital, las transnacionales, las prominentes figuras de la Banca” (Benedetti, 2008, p. 274).

Los organismos multilaterales, como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), entre otros, imponen las directrices económicas a los gobiernos y los obligan a favorecer a las empresas transnacionales. Los préstamos que otorgan son condicionados a cumplir con las imposiciones económicas que contribuyen a consolidar el dominio de los grupos hege-

mónicos.

Mario Benedetti, a través de su novela *Andamios*, expone los problemas que ha provocado en América Latina el modelo económico neoliberal, cuyo daño no se limita a lo económico, sino que también afecta lo social y las relaciones afectivas. Fiel a su propuesta de la literatura comprometida, escribió una novela con gran calidad literaria, pero que al mismo tiempo cuestiona la manera como se ha impuesto un modelo económico injusto, así como sus consecuencias para la sociedad.

Esta denuncia no ha perdido vigencia, ya que muchos de los problemas generados por el neoliberalismo, a casi treinta años de la publicación de la novela, siguen latentes, e incluso en algunos lugares se han profundizado. Benedetti demuestra que la literatura es un medio para concientizar a la población y denunciar la problemática social, sin dejar de ser una creación estética. Mientras se mantenga en nuestra región un modelo económico injusto, *Andamios* continuará siendo un texto literario de valor social y un testimonio de la manera como América Latina ha sido explotada por el capital transnacional.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Althusser, L. (1988) *La filosofía como arma de la Revolución*. México: Cuadernos Pasado y Presente.

Benedetti, M. (1988) *Literatura Uruguaya, Siglo XXI*, Montevideo: Arca.

----- (1989) *Letras de Emergencia*. México: Nueva Imagen.

----- (1990) *El Escritor Latinoamericano y la Revolución Posible*. Nueva Imagen, México.

----- (1992) *Gracias por el fuego*, Era, México.

----- (2000) *Primavera con una esquina rota*. España: Punto de Lectura.

----- (2006) *Andamios*. España: Punto de Lectura.

Campanela, H. (2009) *Mario Benedetti. Un mito discretísimo*. México: Alfaguara.

Castelet, J. M. (1976) *Literatura, Ideología y Política*. Barcelona: Anagrama.

Ferreras, Juan Ignacio. (1980) *Fundamentos de la sociología de la literatura*. Madrid: Cátedra.

- Galeano, Eduardo. (2023), *Las venas abiertas de América Latina*, México: Siglo XXI
- Goldmann, Lucien, (1975) *Para una sociología de la novela*, Madrid: Ayuso.
- , et al. (1984) *Sociología de la creación literaria*, Buenos Aires: Nueva Visión
- Luckács, György. (1968) *Sociología de la literatura*. Barcelona, Ediciones Península.
- Montano, Joaquín (2022) Lifer. (15 de diciembre de 2022). "Neoliberalismo". Recuperado de: <https://www.lifer.com/neoliberalismo-modelo-neoliberal/>.
- Paoletti, Mario. (1994) *El aguafiestas Benedetti: La biografía*. Alfaguara, Madrid.
- Rama, Ángel. (1972) *La generación crítica 1939-1969*. Montevideo: Arca.
- Rodríguez Monegal, Emir. (1966) *Literatura Uruguaya del Medio Siglo*. Montevideo: Alfa
- Sartre, Jean Paul. (1991) *¿Qué es literatura?* Buenos Aires: Lozada.
-